Año XXXIV Palma de Mallorca 23 junio de 1906 Núm. 25

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8 — ADMÓN: S. P. Nolasco-7	DIRECTOR. EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN	Precio de suscripción: — 9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

A pesar de ser un acontecimiento que desde hace algunos meses esperábamos, el nombramiento de D. Alejandro Rosselló para la Subsecretaría de Instruc ción Pública ha producido en nuestra clase profunda y agradabilísima impresión. Si se hubiese pedido un nombre á cualquiera de los Maestros de Baleares para el puesto de Subsecretario ó para la cartera de Instrucción Pública, el Sr. Rosselló hace años que hubiera sido elegido por aclamación. Tanto ciframos en él las esperanzas de una reforma profunda y bienhechora en el ramo de enseñanza, especialmente en la primaria, que organice la escuela española sobre moldes nuevos que impulsen la Nación hácia el progreso.

De cómo ha sido recibida la noticia de la aceptación de su alto cargo, daremos idea con decir que han afluído á nuestra Redacción cartas por docenas manifestándonos íntima satisfacción y encargándonos que le presentásemos felicitaciones entusiastas. De modo que, por esta vez, han coincidido por completo la designación del Gobierno y la opinión pedagógica popular, y de ello nos congratulamos grandemente.

Excmo. Sr. D. Alejandro Rosselló Pastors
SUBSECRETARIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El nombre del señor Rosselló va en Baleares unido á todo el adelanto escolar aquí realizado en un cuarto de siglo: la introducción de los Trabajos manuales, la instalación de Colonias escolares, el arraigo de las excursiones cuya práctica sancionó con un acto memorable, la apertura de Cajas de ahorros infantiles, el ensayo de conferencias de vulgarización científica, obras suyas son y no citamos todas las que á su iniciativa son debidas. Los Maestros hemos tenido siempre en él un protector decidido y un consejero que no ha desperdiciado ocasión para empujarnos, alentarnos y sostenernos en la tarea de desbastar planteles de generaciones.

Investido del cargo de Diputado, nadie ha podido olvidar la campaña que emprendió en el Congreso en favor de la regeneración de la enseñanza en cuantas ocasiones se le presentaron, y recientes son sus trabajos para dotar á Palma de una Escuela-modelo, pues siendo la educación de la infancia el ideal que ha acariciado toda su vida, aprovecha todas las coyunturas favorables, todos los medios de que dispone para hacer sana pedagogía. De espíritu abier-

to á las miras elevadas, conocedor profundo del ramo cuya dirección se le ha confiado, ha viajado por Europa y estudiado en las naciones más cultas lo relacionado con las escuelas, aquilatando con la sana crítica de su claro talento lo útil, lo racional, lo factible entre los adelantos que había ido observando.

Es, por lo tanto, acertadísimo el nombramiento del Sr. Rosselló para un cargo que entraña toda la vida de la escuela española, que marca el derrotero del progreso nacional. El timón está en manos expertas y de voluntad probada por el bien. Esperamos confiadamente que su gestión ha de señalarse por una serie de mejoras en la escuela primaria, convirtiéndola en organismo apto para el cumplimiento de su fin.

Nosotros, en las filas del trabajo, felicitamos al nuevo Jefe de cuya ilustración mucho esperamos, deseándole que la situación le resulte propicia para que pueda desenvolver plenamente su pensamiento, plantear las reformas que acaso haya concebido y gozar de la satisfacción de ver cómo fructifican. Con nuestra felicitación, reciba el Sr. Rosselló la de todos los Maestros de la provincia, que hacen votos para que resulte duradera y provechosa para el progreso de la cultura nacional su permanencia en el elevado cargo que se le ha encomendado, elevación á un envidiable puesto de honor que, por lo merecida, aplauden.

La Redacción.

22-VI 06.

SUMARIO: Excmo. Sr. D. Alejandro Rosselló Subsecretario de I. P.—Sección Doctrinal: En pró de la escritura vertical, por J. Rosselló.—Correspondencia europea, por M. de Toro Gómez.—La instrucción para todos, por Pedro Pablo Melendo García.—Exámenes escolares, por S., de «El Magisterio Español».—Sección de Noticias: De la provincia.—Bibliografía.

SECCIÓN DOCTRINAL

En pró de la escritura vertical

La conveniencia de sustituir la letra inclinada por la llamada vertical, es asunto en extremo discutido, tanto en España como en el extranjero; y aúnque la sustitución ha sido aceptada por algunos calígrafos ingleses, generalizada por distintos países de América y ensayada en España, la tal modificación ha sido recibida entre nosotros con hostilidad manifiesta. ¿Hay motivo para ello? Estudiemos imparcialmente la cuestión.

De varios años acá, los higienistas de todos los países se sienten conmovidos ante el número creciente de los miopes y las desviaciones de la columna vertebral que se observan entre los niños que salen de las escuelas. Lo propio sucede á las Sociedades científicas, y rebuscan en la escritura la causa de ese mal que parece marchar á la par con el desenvolvimiento de la instrucción.

En Francia, en 1881, merced á una serie de artículos que el doctor Javal publicó en la Revista científica, el Ministro de Instrucción pública encargó ya á una comisión especial, buscase las causas del progreso de la miopía entre los escolares é indagara los remedios á esa situación que va imperando de día en día.

Esta comisión, juntamente con la Sociedad de Higiene y de Medicina pública de París, declaró que para enseñar la escritura inclinada en las escuelas y practicarla regularmente, se obliga á los niños á tenerse en una posición anormal. El cuerpo debe estar ladeado y apoyado enteramente sobre un costado; el codo izquierdo más elevado que el derecho y éste en cierto modo apretado contra el cuerpo.

No existe hecho sin consecuencias, como no hay efecto sin causa. De las anteriores conclusiones surge á primera vista que en la escritura inclinada el hombro izquierdo se eleva, la columna vertebral, tan flexible en los niños, se desvía de la posición vertical, y el lado izquierdo del pecho viene á apoyarse más ó menos fuertemente contra el borde de la mesa. Esta posición inclinada obliga la cabeza á inclinarse también hacia delante; los ojos se aproximan al papel, se acostumbran poco á poco á una visión corta y la miopía se desenvuelve ampliamente.

Como remedio de esto, en Francia y demás países que se preocupan de veras del porvenir de la sociedad naciente, se ha pre-

conizado la proscripción absoluta de la escritura inclinada y reemplazarla por la vertical. De esta manera se conseguiría que el alumno estuviese igualmente sentado sobre las dos nalgas; que la línea de sus hombros fuese horizontal y paralela al borde de la mesa, y que los riñones no estuviesen ahuecados ni combados. De este modo el niño debería colocar los dos codos sobre la mesa y tener el papel derecho delante de él. Esta posición, pues, simple y normal, no daría evidentemente lugar entre los escolares á la miopía.

A los amantes de todo lo que indica progreso y contribuye á bien formar á la juventud, claro que les bastaría lo que antecede para adoptar con ahinco y fervor la escritura vertical en sustitución de la inclinada; pero, por el contrario, los adversarios de las innovaciones y los aferrados al rutinarismo más refinado, quizás intentasen todavía investigar argumentos con que desmoronar lo expuesto y hacer triunfar sus retrógadas convicciones. A éstos pues recomendamos reflexionen atentamente sobre el alcance de los datos estadísticos que á continuación trascribimos.

De numerosos exámenes hechos sobre toda clase de niños, resulta que la miopía es excesivamente rara al momento de nacer, puesto que, según creencia del doctor Ox, esta clase de enfermedad es una de las menos hereditarias.

Si se examinan en edad más avanzada, á los catorce años, por ejemplo, se observa que la proporción de los miopes para los niños es ya de 32 p %, y de 37 p % para las niñas. En esto no puede verse pues más que una consecuencia de las malas condiciones en que se efectua el trabajo escolar.

Y esta aserción está basada sobre múltiples estadísticas. El doctor Dubrisay, en su Manual de Higiene escolar, da las cifras siguientes: En las escuelas elementales se encuentran el 7 p % de miopes; el 8 p % en las escuelas primarias superiores; el 26 p % en los colegios, y el 59 p % en las facultades. El citado doctor Ox expone también datos sensiblemente análogos: Señala el 6 p % de miopes en la escuela primaria, el 25 p % en los colegios y el 60 p % en las universidades.

Ante tan alarmantes hechos, en 1884 y por delegación de la Comisión ministerial de la vecina república que tanto se ocupa de la enseñanza, el doctor Bertraud examinó un cierto número de escuelas primarias. Entre 100 niños del curso elemental no encontró un solo miope; pero entre 66 del curso superior encontró ya 11 de miopes. Estos datos parecen demostrar con claridad evidente que la miopía se desenvuelve con el estudio.

Los ortopedistas no son menos afirmativos que los oculistas. La más frecuente deformación que se encnentra en los niños, dice el doctor Dubrisay, es una escoliosis especial, con encorvamiento único, convexa por el lado izquierdo, complicada con una elevación del hombro del mismo lado é inclinación de la pelvis.

M. Dujardin-Beaumetz, médico de una escuela normal de Maestras, á imitación del doctor Bertraud, ha examinado también los alumnos de varias escuelas; y de sus trabajos resulta que, en una de 20 niños, 17 estuvieron atacados de esta clase de escaliosis; en una segunda, 19 de 20, y en una tercera todos.

En Suiza observaciones análogas han sido hechas desde 1876; y entre 709 alumnos examinados, 640 presentan también una desviación lateral con elevación del hombro izquierdo.

Datos parecidos á los anteriores obtendríamos también nosotros, á no dudarlo, si impulsados por un verdadero amor á la juventud examinásemos minuciosamente nuestros escolares.

La mayor parte de los médicos que se han ocupado de la cuestión dan al mal un mismo origen y censuran el método generalmente adoptado para enseñar la escritura. Preconizan, como ya decimos más arriba, que tales enfermedades se evitarían adoptando definitivamente en las escuelas la escritura vertical sobre papel vertical también, ejecutada con el cuerpo derecho y ambos codos á la misma altura.

Desde el punto de vista pedagógico, la escritura inclinada no aventaja en nada á la vertical; pues ésta es por lo menos tan elegante como aquella, más legible que la inclinada, más facilmente accesible á los niños, y se aprende con mayor rapidez.

Instintivamente el niño es partidario de

la escritura derecha, pues desde que empieza á garabatear algunas letras, las traza siguiendo la línea vertical. Y esto obedece á que el pequeñuelo sentado en su banco con el cuerpo naturalmente derecho, no tiene espontáneamente la idea de inclinar su cuaderno. Para habituarle á la escritura inclinada es preciso que el maestro le diga: «Inclina tu cuaderno; estas letras resultan demasiado derechas; la letra ha de estar más inclinada.» Este es el deplorable método á que se tiene que apelar, y que violenta desde el principio las naturales inclinaciones del niño, á la par que dificulta sus primeras lecciones.

Con la escritura vertical, al contrario, el niño se siente contento desde el primer día que visita la escuela; su rostro se ruboriza de gozo al ver que las letras derechas que él traza aún torpemente, son aceptadas por el profesor y que tienen algún parecido y como un aire de parentesco con las trazadas por el maestro. Además, la escritura vertical conduce con mayor rapidez los niños á escribir velozmente que la inclinada, por ser siempre los trazos de aquélla más cortos que los de ésta.

Pero á pesar de tantas ventajas, no deja la escritura vertical de tener impugnadores, y uno de los principales argumentos de sus adversarios es que, según ellos, todos los comerciantes emplean en la actualidad la escritura inclinada, exigiéndola además de sus empleados.

Pero nada más inexacto entre nosotros que esta afirmación la cual ha sido también absolutamente desmentida por los hechos en el extranjero; y para puntualizar esta verdad con datos concretos, he aquí el resultado de una reciente investigación emprendida en Francia sobre el particular, por la Sociedad libre para el estudio psicológico del niño. Esta Sociedad nombró una Comisióe que, bajo la dirección de M. Mutelet, dirigió una circular á los administradores de todos los grandes almacenes de París y á los directores de los principales establecimientos de crédito, pidiéndoles su opinión sobre el empleo de la escritura vertical en sus libros comerciales. Sin ninguna excepción, respondieron los primeros que ellos no imponían á sus tenedores y empleados ningún género especial de escritura, y los directores aún dijeron más, pues declararon que el empleo de las máquinas de escribir, de cada día más en uso indicaba suficientemente que ellos no tenían ninguna especie de prevención contra la escritura vertical, y que jamás habían dado la preferencia á la inclinada.

Es pues evidente que la escritura vertical no tiene adversarios serios entre los comerciantes, que no piden á sus empleados más que una letra clara é inteligible, cualidades estas que se hallan en la derecha.

La historia de la letra española no se opone tampoco á que adoptemos en nuestras clases la escritura vertical, pues nos dice que Juan de Iciar la escribió con una inclinación de ocho grados; Casanova, con diez; Torío, con veinticinco; que los calígrafos contemporáneos han llegado á escribirla con treinta y dos grados de inclinación; datos todos estos que nos demuestran que la característica de nuestra no es una inclinación determinada, y que se puede producir caligraficamente con diversa inclinación.

JAIME ROSSELLÓ BIBILONI

Valldemosa VI 06.

Correspondencia Europea

Sr. Dr. de EL MAGISTERIO BALEAR.

Una fiesta en el Circulo de Invierno.—La solidaridad, abuso de esta palabra.—Hombres y animales.—Sombreros, sombrillas y muletas para bestias.—Signo de los tiempos.—En el sepulcro de Doña Urraca.

Recientemente se ha celebrado en el Círculo de Invierno una gran fiesta de *solidaridad*, como se lee en muchos periódicos; pero no se crea que se trata de solidaridad entre los ciudadanos de una misma nación ó entre los hombres todos. Esta palabra, que pretende destronar á la antigua caridad cristiana, sospechosa para muchos precisamente por su origen, se halla hoy en muchos labios y se ve impresa en muchos papeles; los más ardientes revolucionarios, que no retroceden ante ningún exceso, que sueñan, como suprema aspiración con la

guerra civil, como se deduce de las predicaciones del profesor Hervé, y hasta los que, llevados de la locura del crímen, proclaman, como medio de reforma social la estúpida bomba, hacen oir esta palabra en sus estúpidos aquelarres, inscriben como divisa, en sus banderas la solidaridad humana.

Pero no se trataba en la indicada fiesta de la solidaridad entre los hombres, sino de la que debe existir entre el hombre y los animales, según los promovedores de la fiesta.

La ceremonia, como todas las de esta índole, consistió en música, discursos y distribución de recompensas. Allí se vieron subir al tablado con gravedad casi propia de personas á nobles ejemplares de la raza canina que recibieron con orgullosa pompa espléndidos collares de honor. Pero también pudo ver el espectador curioso y observador que lo de la solidaridad era uno de esos pretextos con que se engalana la vanidad de ciertos hombres, pues mientras el número de perros laureados fué relativamente escaso, sin duda por que no abunda la virtud entre la raza canina, los hombres se atribuyeron la parte del león, es decir nada menos que 1553 medallas en recompensa de la abnegación de que han dado pruebas con respecto á los animales.

Esta pasión que ahora se nota en favor de los animales es, como dicen, signo de los tiempos. No hay que olvidar que Calígula hizo cónsul á su caballo y que la muerte del canario favorito de una cortesana era un acontecimiento en la Roma de los Césares. Hay muchos señores y señoras que se desviven por los animales y que los rodean de cariñosos cuidados y en cambio muestran un corazón insensible ante las desgracias de sus semejantes y aún de sus mismos parientes y tratan con excesiva severidad y avaricia á sus criados.

De tratar á los animales con humanidad y cariño, sin hacerles daño á convertirlos en objeto de predilección y de cariño exclusivista incurriendo en mil extravagancias, media un abismo.

Esta fiesta tuvo una segunda parte muy pintoresca en el mercado de los caballos y asnos, donde pudimos admirar la ingeniosa inventiva de ciertos protectores é industriales. Allí había sombreros de todas clases, más ó menos elegantes para animales de tiro, muletas para cuadrúpedos cojos, una máquina para levantar y auxiliar á los animales caídos, etc., etc. Este espectáculo nos inspira la siguiente melancólica consideración: cuando los animales tengan sombreros, vestidos, sombrillas y condecoraciones, ¿en qué se distinguirán de los hombres? Las graciosas figuras de animales que vistió del modo más pintoresco el humorístico lápiz de Grandville salen del dominio de la fantasía para entrar en el de la realidad. Todavía pueden aspirar á más antiguo y respetable abolengo los que hoy se ingenian en beneficio de los animales. En efecto, en la catedral de León, encima del sepulcro de Doña Urraca, hay una curiosa pintura del siglo once, en que un artista anónimo pintó cuatro personajes vestidos, uno con cabeza de hombre y tres con cabezas de animales. Verdad es que el artista cristiano no pensó en hacer ninguna caprichosa mascarada, sino en representar simbólicamente á los cuatro evangelistas.

No hay que olvidar además que, mientras centenares de personas se agitan, peroran, distribuyen diplomas y hasta banquetean, devorando por cierto con la mayor inconsciencia á los que debían ser sus protegidos, hay muchos infelices que duermen bajo los puentes y se mueren de hambre en las buhardillas.

MIGUEL DE TORO GÓMEZ.

París, junio de 1906.

La instrucción para todos

¿Queremos elevar al pueblo español á la altura del siglo, proporcionándole la manera de llegar á su perfeccionamiento, y de aquí á su futura felicidad, por los medios aconsejados en la moral del que por todos murió en el Gólgota? «Organicemos las escuelas de instrucción primaria con todos los elementos de vida: llevemos esta enseñanza, que todos necesitan, al último rincón de la más pobre aldea: coloquemos un Maestro donde quiera que haya un cura de almas: multipliquemos con profusión, en vez

de institutos de segunda enseñanza y universidades, útiles sólo á un limitado número de seres privilegiados, estos establecimientos civilizadores, donde el niño aprende á ser hombre adquiriendo saludables hábitos, sanas é inocentes costumbres que deben adornarle para el resto de la vida.»

Porque doloroso es, muy doloroso, que invocando todos los partidos al pueblo, y conviniendo en que después de nuestros desastres coloniales nos ha llegado la hora de levantarnos de nuestra postración para entrar á formar parte en el concierto de las naciones europeas, se olviden de su instrucción, luz que ha de esclarecer la conciencia, donde viven los tipos de lo verdadero, de lo bueno, de lo bello, eternas manifestaciones de Dios.

Hoy que las sociedades tienden á ser la fiel imágen del hombre, reflejando todas sus facultades, ofreciendo iguales condiciones á todas las inteligencias, levantando á las clases oprimidas al conocimiento de sus personalidades, no es posible negar el rocío del cielo á las almas, que, por nacidas en la desgracia, no dejan de ser luminosas centellas de lo infinito.

Buscar en el fondo de las cabañas á las clases pobres, que pasan por el mundo sin conocer la misteriosa fuente de vida encerrada en su conciencia; desvanecer las sombras que oscurecen el claro sol de su pensamiento, enseñarles las armonías de la creación, derramar en su alma el amor, la esperanza, el consuelo, hacerles amar la virtud, obligándoles á reconocer en cada hombre un hermano, llevar á su corazón el sentimiento de su dignidad, á su oscurecida conciencia la noción de sus derechos; despertar en su alma á ese poeta solitario, que se llama imaginación, abriéndoles los cielos del arte, que serenan los dolores y enjugan las lágrimas; revelarles á sus propios ojos su ser, levantar en su alma al hombre, que allí no existe, es contribuir á la realización de la idea, verbo de este siglo.

Si de bueno á mal grado los publicistas convienen en que ha sonado ya la hora de la emancipación del pueblo, ¿es posible dejar encomendada su voluntad al deseo, su conciencia al instinto, su razón á sus propias fuerzas? No. Necesitamos darle á conocer sus deberes, advertirle que hiriendo el derecho en sus hermanos se hiere á sí mismo; enseñarle á seguir el bien, para que ideas contrarias á su mente, y sentimientos extraños á su corazón, ne se apoderen de sus fuerzas, y lo fueren á postrarse ante mentidos ídolos.

Para estos la sociedad debe buscar las inteligencias, y remover todos los obstáculos que se oponen á su desenvolvimiento, buscándolas hasta el fondo de la sociedad, como buscamos el oro en las entrañas de la tierra, y las perlas en las profundidades de los mares. Y por esto tiene el Estado la obligación de fundar Escuelas, los ciudadanos á su vez, el deber de instruirse atesorando todas las nociones, que son como el aire, que envuelve al mundo intelectual.

Porque en una sociedad democrática donde el hombre ha de ver libre su conciencia, para elevarse á Dios; libre su voluntad, para hacer las leyes emanaciones de su sér, libre su pensamiento para expresarse en sus dos eternas formas; la palabra hablada y la palabra escrita; libre su razón para ser juez de sus iguales en el jurado; en una sociedad democrática donde han de cesar para ser reemplazadas con las luchas fecundas, pero pacíficas y serenas del pensamiento, es necesario, indispensable, que la instrucción, como el rayo del sol, descienda á las profundidades del mundo en pos de los seres hoy olvidados, y envuelva como la atmósfera á todas las almas.

PEDRO PABLO MELENDO Y GARCÍA

(De *El Magisterio Español.*)

Exámenes escolares

El curso escolar toca á su fin. En la mayor parte de los pueblos están preparándose los exámenes escolares: los niños repasan sus lecciones para saberlas de memoria y contestar con la mayor precisión y prontitud á las preguntas del programa; los Maestros se afanan en que los niños dejen sus lecciones bien sabidas y sus planas escritas con el mayor esmero; las Juntas locales esperan el día de los exámenes para ver si pueden coger al Maestro en alguna falta si no le quieren bien, y para pasar un día

de francachela á costa del Maestro si le son amigos De cualquier modo que se consideren los exámenes, son siempre una pesadilla para niños y Maestros.

No hemos de caer en la tentación de hablar mal de los exámenes. Tanto se ha dicho, que no haríamos más que repetir los argumentos. Pero si está en la conciencia de todos que son una rémora para la enseñanza, una mortificación para los niños, un trabajo tan ímprobo como inútil para los Maestros, por qué se celebran todavía?, ¿por qué no se sustituyen por otro medio de estimular al niño en su aplicación y apreciar sus adelantos?

Dos medios eficacísimos tienen las Juntas para lograr los efectos que se proponen con los exámenes, sin los inconvenientes grandísimos que á los exámenes se les achacan, Son estos medios las visitas escolares por personas competentes y las exposiciones de fin de curso. Las visitas escolares, cuando se hacen con nobles propósitos, animan al Maestro, estimulan á los niños, promueven iniciativas, aseguran adelantos; las exposiciones de fin de curso, cuando no se convierten en comedia ó farandulería, sirven para que los padres aprecien los adelantos de sus hijos, para que los niños muestren su laboriosidad, su aplicación y sus virtudes, para que el Maestro pueda gozar con toda su alma la dulce satisfacción del deber cumplido.

Donde se celebran los exámenes á la antigua usanza, toda la labor escolar durante los últimos meses de curso se subordina al éxito de los exámenes, y todo el éxito de los exámenes consiste en que los niños respondan á las preguntas del programa con prontitud, sin titubear, de carretilla, como papagayos. El examen viene á convertirse en la representación de una comedia, el ensayo de la cual ha absorbido muchos meses de trabajo.

Es verdad que los pueblos apegados á la rutina no pueden acostumbrarse á que se prescinda de los exámenes, que consideran como una fiesta escolar donde los niños se lucen recitando fábulas y discursos, y donde creen que al Maestro se le puede exigir responsabilidad si los niños no representan bien su papel. Pero es menester que cerca de las personas más caracterizadas de los pueblos se vaya haciendo atmósfera en contra de los exámenes, para que poco á poco se vayan sustituyendo por visitas frecuentes á la Escuela, por exposiciones ú otras fiestas donde no se atiborre de definiciones y cosas sin sustancia la memoria de los niños, y donde no se perturbe el orden de la enseñanza con la preparación de un acto, que se convierte en festejo popular, en vez de hacerse en el silencio de la escuela, seria y tranquilamente, entre Maestros y discípulos, sin preparación alguna.

Si lo que los pueblos apetecen es una fiesta de la Escuela, celébrese enhorabuena, unida á la exposición escolar. La idea es plausible, y en esa fiesta caben, si se quiere discursos de las autoridades y del Maestro, recitaciones y lecturas de los niños, cantos juegos y cuantos elementos contribuyen al mayor brillo de una fiesta de la culta sociedad. Y si tampoco quieren prescindir de una distribución de premios aparatosa, háganlo premiando con justicia aquellos objetos y trabajos ejecutados por los niños, bien que los premios requieren en su distribución, si han de responder á su fin noble y elevado, una discreción que no es fácil encontrar en los jurados, y menos cuando se trata de premiar los trabajos de los niños en Escuelas rurales, donde suele ser frecuente el influjo del caciquismo con todos sus excesos y pasiones. Por esta razón opinan algunos pedagogos que, hechas muy contadas excepciones, los premios deben suprimirse en absoluto.

S.

(De *El Magisterio Español.)*

SECCIÓN DE NOTICIAS

El aumento de sueldos.—En los Estados Unidos, como en todos los paises europeos la juventud ve más porvenir en el comercio, en los ferrocarriles, telégrafos y modernas industrias, que en la Escuela. Por eso se piensa seriamente en la manera de reclutar personal docente, y no se halla más recurso eficaz que la elevación del sueldo. Muchos estados así lo han comprendido, y pagan al Maestro sueldo decoroso, aunque después también le exigen trabajo adecuado.

Existen en los Estados Unidos sobre 500.000 Maestros de los cuales, las cuatro quintas partes son mujeres, y educan en las Escuelas sobre 16 millones de alumnos. El gasto escolar es de 1.300 millones anuales de los cuales solamente 110 millones van á poder de los Maestros. El sueldo medio viene á ser 3.500 francos al año, pero como la vida es cara y otras profesiones similares tienes doble sueldo, la prensa profesional no cesa de pedir, tanto, que forma literatura especial la «literatura del aumento.»—S.

(De *El Magisterio Español.)*

—

De la Provincia

Al ser oficial la noticia del nombramiento de D. Alejandro Rosselló para la Subsecretaría de I. P. la Junta Directiva de la Asociación Provincial de Maestros le dirigió un telegrama de felicitación, que fué contestado en la siguiente forma por el señor Rosselló:

«Me enorgullece la felicitación de la Asociación de Maestros y procuraré no defraudar las esperanzas que funda en mi su benevolencia.»

—

En la Secretaría del Instituto se ha recibido el título de Maestro elemental expedido á favor de los Sres. D. Bernardo Palmer y D. Pedro J. Fornés.

—

Para dar cumplimiento á lo dispuesto en 25-XI-05 los Maestros que desempeñen escuelas que no hayan sido visitadas por el Sr. Inspector durante este año, están en el deber de remitir á la Inspección de 1.ª enseñanza de esta provincia, antes del 15 de julio próximo dos ejemplares del *Estado de Inspección* que ha de servir para formar la Estadística del ramo.

Los modelos están ligeramente reformados para adaptarlos á los que se circularon, á los cuales deben ajustar de los Maestros en sus contestaciones.

—

Ha sido nombrado Vocal de la J. P. de I. P. el Diputado provincial D. Emilio Morales.

—

Hemos sido invitados á una tarde de entretenimiento con que las alumnas del Real Colegio de la Pureza, obsequiarán á sus familias y amigos los días 2 y 3 de julio.

Es atención que grandemente agradecemos.

—

En las oposiciones á escuelas con 2.000 y más ptas, celebradas en Madrid, ha sido adjudicada la de Palma á D. Gabriel Comas Ribas, actual Maestro de Alayor.

Sea enhorabuena.

—

Copiamos del *Boletín Agrícola de la Región Agronómica de Baleares* las siguientes líneas:

«Hace pocos días visitamos el campo de demostración que en virtud del Real Decreto de trece de octubre del año pasado se creó en el término municipal de Son Servera y se halla á cargo del celoso y activo Maestro de Escuela del citado pueblo para el cual no tenemos sinó palabras de sincero encomio. Es muy digno de elogio que aquel Ayuntamiento se apresurase á dar cumplimiento á la citada disposición y su conducta es digna de imitarse.»

BIBLIOGRAFÍA

Acabamos de recibir el último número de la interesante revista que de todas las obras publicadas en Francia y en España durante el mes edita la Librería Hispanoamericana de París, 225 rue de Vaugirard. Recomendamos á nuestros lectores esta interesante publicación que además de tenerlos al corriente del movimiento literario y científico de ambos países les permitirá adquirir directamente, en inmejorables condiciones todos los libros que puedan necesitar. Los editores mandarán con mucho gusto números de muestra á todas las personas que los soliciten.

Fragmentos para dictado

y para Lectura explicada

Un grueso volumen distribuido en ejercicios para los grados elemental, medio y superior.

Ejemplar . . 1'25 Docena . . 12'50

Cada grado por separado, 0'50. Docena, 5'00.

De venta: Librería Escolar, P. de Cort, 12.

Tip. de B. Rotger